

El Padre.

Es el hombre que escogió una mujer para tener su descendencia, los hijos que continuaran la especie, el clan, la familia; es el hombre que acepto a la mujer como madre de sus hijos.

Es el hombre que desde pequeños vimos como el grande, que quisimos ser como él, que quisimos sustituirlo, lograr lo que él lograba; aquel que nos daba seguridad a su manera.

Es el hombre que nos hizo crecer con contestaciones, insinuaciones, castigos, y algún que otro contacto; un hombre que desde su niño discutía sin cesar con nosotros y no entendernos, un hombre que desde su padre autoritario siempre tenia la razón, un hombre que desde su adulto busco para nosotros lo mejor.

Ese hombre que como cazador o recolector, salía de casa a buscar nuestro futuro, perdiéndose algunas veces en el camino y otras que no regresaba; pero ahí seguía, del que siempre nos hablaron, no siempre la verdad.

Ese padre insustituible, único y verdadero que desde su posición nos lo dio todo, que exigió sus derechos como tal, en obediencia y rectitud; un padre que mejor no hubiéramos podido tener aunque nos lo cambiasen, pues fue él quien nos dio la oportunidad de la vida, con todas sus ganas, atraído por esa mujer que nos dio a luz.

Podríamos tener cuantos padres quisiésemos, pero solo habrá uno del cual venimos, solo habrá uno al cual llevemos con nosotros el resto de nuestros días, lo conocamos o no, lo aceptemos o no, pues serán nuestros hijos los que llevaran su sangre.

A ese Padre tan generoso, le agradecemos:

- Sus descortesías y caricias.
- Sus malas contestaciones y consejos.
- Sus abandonos y paseos.
- Sus inconformismos y paciencia.
- Sus aventuras y días de campo.
- Sus egoísmos y prestamos.
- Sus enfados y sonrisas.
- Sus abandonos y compensaciones.

Por todo ello, le damos gracias a ese primer hombre que existe en nuestras vidas y corazones, ese que es único e inalcanzable; que por amor y respeto a el tomamos nuestros destinos, aceptando la vida que nos ha tocado vivir; que con su apoyo creceremos juntos.

Yo sin mis padres no soy nadie, con ellos lo soy todo; y esto es lo que soy.

Namaste

Miguel Anxo Martínez López.